EL INGENIOSO HIDALGO

Eduardo Langagne

Don Miguel de Cervantes, anciano ya y manco y desdentado, inicia la lección mayor de nuestra vida:

un octosílabo que todos repetimos En un lugar de La Mancha.

Agrega un endecasílabo clásico y formal de cuyo nombre no quiero acordarme, acaso más culto y refinado.

El primero es popular,

ibérico, castellano, manchego,

el otro importado por Boscán y Garcilaso desde la bota que los mapas calzan con orgullo milenario.

¿Es la mala memoria voluntaria de cuyo nombre no quiero acordarme, o es el culto lirismo del mester de clerecía? El primero lo cantan los juglares acompañados de un laúd que tañe agudo como un refrán sentencioso.

Es la voz popular la que da inicio a la más portentosa lección de nuestro idioma.

Eduardo Langagne es miembro del SNCA. Autor de *Verdad posible* (FCE, premio especial José Lezama Lima 2016 de Casa de las Américas), *Tiempo ganado* (UNAM) y *No todas las cosas. Antología personal 1980-2015* (Fondo Editorial Estado de México).